

CAPÍTULO IV

NUEVA ALTERNATIVA EN MANEJO DE GANADERÍA DE DOBLE PROPÓSITO: MÁS PRODUCCIÓN DE CARNE

- I. INTRODUCCIÓN
- II. ANTECEDENTES
- III. CONSIDERACIONES GENERALES
- IV. MANEJO DEL REBAÑO DE RÍO VIEJO
- V. EXPERIENCIAS OBTENIDAS CON EL NUEVO SISTEMA
- VI. ANÁLISIS SOBRE LOS ÍNDICES FÍSICOS
- VII. ANÁLISIS SOBRE LOS ÍNDICES ECONÓMICOS
- VIII. CONCLUSIONES

I. INTRODUCCIÓN

La Ganadería de Doble Propósito es un sistema de producción y explotación de ganado bovino en el cual la vaca es el pilar fundamental debido a que es la que proporciona la leche y la carne en el rebaño, utilizando como alimentación básica el recurso pastizal. Este sistema posee algunas características muy determinantes para su desarrollo y sostenimiento como sistema de explotación bovina:

Sencillo

Estable

Flexible

Estas características le proporcionan al sistema una excelente capacidad de adaptación a las condiciones del medio ambiente tropical (ecosistemas frágiles), y principalmente a las condiciones económicas, políticas y mercados globalizados, a través de una eficiente relación Pasto-Animal-Hombre. El objetivo es obtener una solución rentable del negocio ganadero, incrementando la relación Beneficio/Costo, por medio del incremento de índices tales como ingresos/hectárea e ingresos/Vaca, Kg carne/hectárea, Lts leche/hectárea, Lts leche/vaca, Kg carne/vaca minimizando los costos de producción, es decir, no incrementándolos sino por el contrario optimizando la explotación.

El ganadero, como gerente, debe tomar decisiones según su visión, no solamente como ganadero sino como empresario en aspectos fundamentales como organización, dirección, control, evaluación y planificación de todos los recursos (Pastizal, Animal, Mano de Obra y Gerencial). Sus objetivos buscan una respuesta positiva y significativa del sistema de explotación y la posibilidad de implementar nuevas alternativas dentro del mismo.

Desde inicios del año 1997, en el rebaño de Río Viejo se realizaron una serie de cálculos, análisis de tendencias de mercado y se consideraron una serie de aspectos no contables como el problema del personal (escasez, capacitación, alta rotación con personal no conocido); en forma paralela, tomando en consideración las características del rebaño, se adoptaron unas medidas de manejo que representaría el cambio hacia nuevas alternativas dentro del mismo sistema. Una de estas nuevas alternativas del sistema de Ganadería de Doble Propósito perseguía un enfoque del sistema productivo dirigido más hacia la carne y menos a la leche.

II. ANTECEDENTES

La explotación está ubicada en una zona climática de bosque sub húmedo tropical con un régimen de precipitación anual entre 600 y 1.800 mm, una temperatura media anual de 28°C. Posee cultivos de pastos introducidos tales como: Guinea (*Panicum maximum*), Alemán (*Echinochloa polystachya*), Estrella Africana (*Cynodon plectostachyus*) y Pará (*Brachiaria mutica*).

La formación del rebaño original fue muy heterogénea predominando los cruces *Bos taurus x Bos indicus*, adoptándose por muchos años el sistema de explotación

Vaca-Maute, donde la leche producida era vendida diariamente a la industria láctea de la región y los mautes eran destinados para la venta.

En el año 1983 se cambió del sistema Vaca-Maute al de Vaca-Novillo y se comenzó a practicar la inseminación artificial; en igual forma, se inició el levante y ceba de los machos destetados que finalmente serían vendidos como novillos. Ese mismo año se implementó la utilización de registros manuales de producción y reproducción de las hembras del rebaño. Otra importante decisión fue que se debería incrementar más la carga genética de la raza Brahman del rebaño, para poder ofrecer y vender novillos de mejor calidad; el uso de la raza Pardo Suizo se realizaba en cruzamientos alternos para conseguir mantener el vigor híbrido, creando uno de los primeros verdaderos rebaños de Doble Propósito de la región. En el año 1988 se inició el uso de programas computarizados de los registros de producción y reproducción de las hembras del rebaño con la información recabada desde el año 1983, así como también los registros generales de la explotación tanto físicos como estadísticos, y los registros económicos y financieros desde el año 1992.

Los años posteriores a 1983 fueron económicamente muy positivos para la empresa, hasta que a partir del año 1992 comenzaron a deteriorarse los índices económico y financieros. Aunque la tasa de incremento del precio del litro de leche (Gráfico 1) y del precio ponderado de la carne (Gráfico 2) vendidos a puerta de corral eran ligeramente acelerados, la tasa de inflación anual (Gráfico 3) y el precio promedio anual del dólar USA eran aun mayores y muy elevados (Gráfico 4).

Gráfico 1. Precio ponderado de un kilo de carne a puerta de corral (Bs/kg)

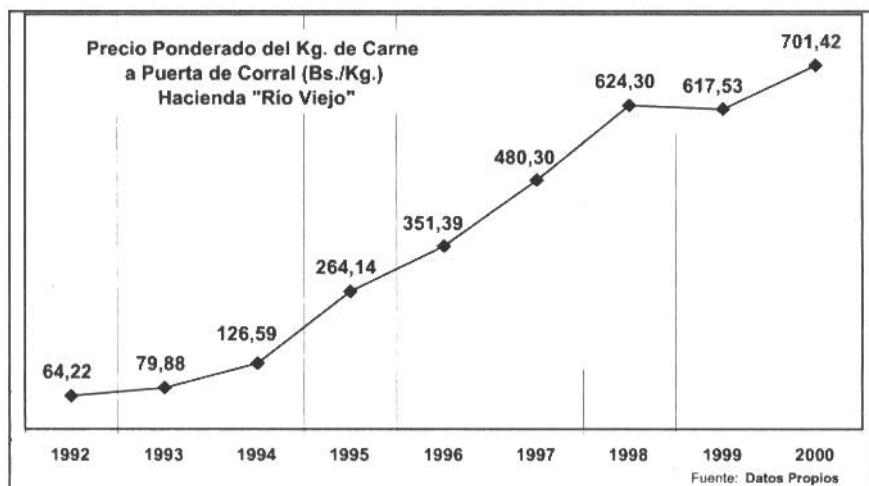


Gráfico 2. Precio promedio del litro de leche anual a puerta de corral (Bs/lt)

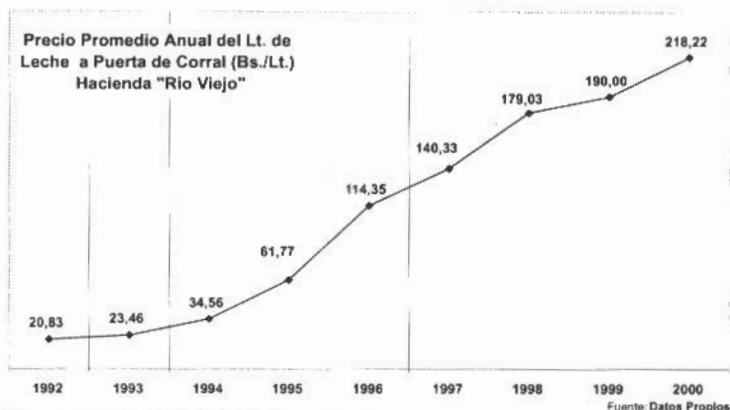


Gráfico 3. Tasa de inflación anual en Venezuela

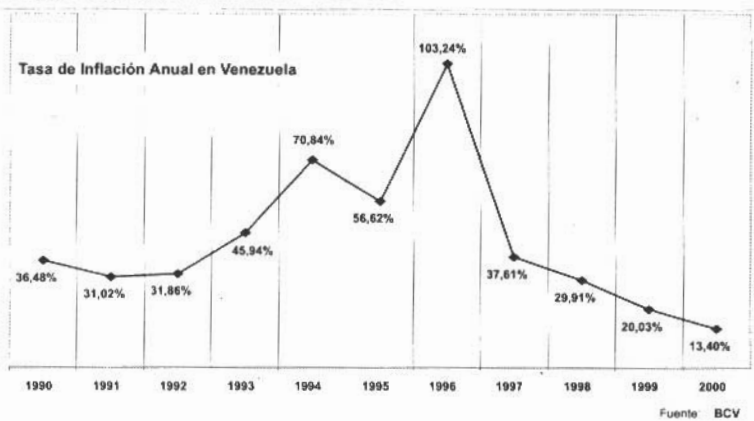
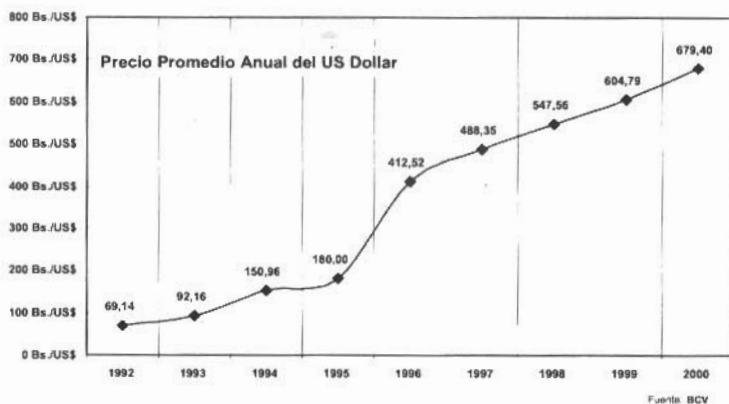


Gráfico 4. Variación anual del precio promedio del dólar USA



III. CONSIDERACIONES GENERALES

Las medidas de manejo que representarían una nueva alternativa dentro del mismo sistema de Ganadería de Doble Propósito tuvieron como eje principal, el ordeño de las vacas solamente el período que se consideró más rentable, el período más productivo en leche, el cual está representado por los primeros meses de las lactancias. A continuación se realizaron una serie de cálculos comparativos en donde se consideraron una serie de variables:

- Peso promedio de becerros al nacer
- Duración promedio de la lactancia de las vacas
- Días en ordeño para venta de leche
- Días sin ordeño para criar el becerro
- Promedio producción leche/vaca/día
- Ganancia diaria de peso del becerro
- Mortalidad en becerros
- Producción total de leche
- Producción total de carne
- Precio de la leche a puerta de corral
- Precio de la carne a puerta de corral
- Ingresos por venta de leche
- Ingresos por venta de carne
- Ingresos por venta totales
- Egresos (gastos diarios por mano de obra)
- Utilidad

Los resultados de los cálculos comparativos evaluando el sistema tradicional hacia leche contra el sistema nuevo de más producción de carne, en el cual solo se ordeñan las vacas la mitad de sus lactancias para luego criar y amamantan a sus becerros por el resto sus lactancias, confirmaron que si se podía implementar el cambio de manejo que se deseaba realizar.

Las diferencias en todos los índices utilizados para los cálculos mostraron que el cambio del sistema hacia carne era una alternativa viable. Los porcentajes obtenidos eran significativamente superiores a los del sistema tradicional en cuanto a producción e ingresos totales de leche (+33,3%) y de carne (+43,2%), y por consiguiente en los ingresos totales (+35,8%) y la utilidad (+43,1%), con solo un mínimo incremento de los gastos en personal (+2,9%), considerado como el gasto más importante para nuestros cálculos.

IV. MANEJO DEL REBAÑO DE RÍO VIEJO

1. Manejo de las hembras

Las hembras al nacer se pesan, desinfecta el ombligo y se les identifica con un tatuaje en ambas orejas; luego se desparasitan, se realiza la clasificación genotípica y la primera clasificación fenotípica y se descornan con pasta descornadora. Las becerras permanecen las 24 horas al día con sus madres por aproximadamente 7-10 días en los potreros para que puedan consumir todo el calostro posible; se recogen 2 veces al día para escurrir el excedente de calostro. A partir del tercer mes se inicia la aplicación de diversas vacunas (según su edad), se numeran en el lomo con su correspondiente número de identificación y se marcan con hierro. Posteriormente y de acuerdo con la producción y estado reproductivo de sus madres empiezan a ser criadas por la madre 24 horas al día hasta el destete. Al destete se pesan, se suministra vitaminas y se desparasitan; las que fueron seleccionadas por genotipo y fenotipo, se siguen levantando en lotes de hembras homogéneas en edad. A los 18 meses se pesan, se les asigna el tipo de cruce o semen que le corresponde y se realiza la segunda clasificación fenotípica; las hembras no clasificadas se ceban y se venden para cría o para carne.

Las hembras que tengan más de 330 Kg. de peso se pasan a los lotes de novillas para ser preñadas con inseminación artificial (máximo 2 servicios) o con monta natural (máximo 6 meses). Periódicamente son revisadas para retirar de estos lotes las novillas preñadas, y se pasan al lote de venta las que se detecten vacías (después de 6 meses) o con problemas reproductivos. Las novillas preñadas se pasan al lote de hembras gestantes, donde permanecen hasta que están próximas al parto (21 días antes de la fecha prevista), luego se pasan al lote de animales próximos al parto. Después que las hembras han parido, permanecen en maternidad aproximadamente 7-10 días, todo el tiempo con el becerro, luego pasan a una vaquera satélite de 2 ordeños diarios con apoyo del becerro. En esta vaquera se hacen 3 lotes (según su clasificación por producción, reproducción y fenotipo), uno para inseminación artificial, otro para monta natural y un tercer lote donde se agrupan vacas de descarte en producción que pasan a una vaquera exclusiva para estos animales. Todas las vacas son revisadas cuando cumplen 60 días post-parto o después de 45 días de servidas con inseminación artificial para detectar preñez. Las que están en monta natural son nuevamente revisadas a los 60 días. Las vacas preñadas de inseminación artificial, las que tienen 2 servicios de inseminación y/o las que tienen más de 120 días de paridas son pasadas a las vaqueras con monta natural.

Cuando a las vacas les faltan 150 días para su próximo secado (según su gestación) o el último pesaje de leche mensual es menor de 5 Lts (después de 130 días de parida) se dejan de ordeñar, se le realiza una revisión ginecológica y pasan a los lotes de cría donde permanecen junto a sus crías las 24 horas al día hasta que culminen su lactancia. Generalmente se tienen dos lotes de vacas criando sus becerros, uno para las vacas que tienen el reporte de preñez y el otro para las que aun están vacías. El secado se realiza 90 días antes del parto, revisándolas antes de secarlas para confirmar su preñez. Si la vaca se seca sola y está vacía, se descarta, incorporándola a otro lote de hembras de descarte y se vende. La alimentación de las hembras se basa en pasto fresco obtenido por pastoreo y por corte, melaza, sal y minerales. Algunas vacas se les sumi-

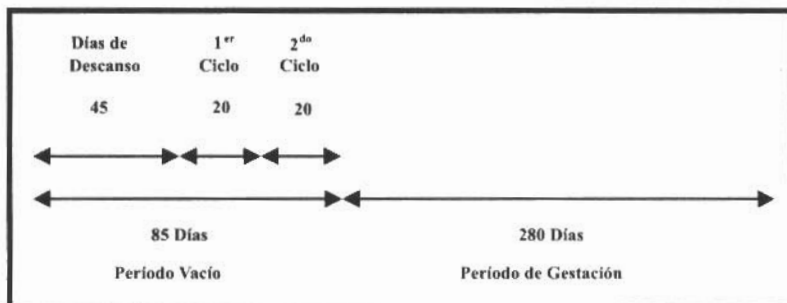
nistra alimento concentrado para corregir sus deficiencias nutricionales, para mejorar su condición corporal y lograr una mayor eficiencia reproductiva y productiva.

Los parámetros para el descarte de hembras son: baja producción de leche, mala habilidad materna (destete malos becerros), lactancias de menos de 5 meses, problemas reproductivos, que se seque y no esté preñada, que a los 8 meses de parida no esté preñada, pérdida de algún cuartero, fenotipo indeseable, animales indóciles, abortos, problemas podales, bajo peso al nacer y bajo peso o baja ganancia promedio diaria de peso (GDP) a los 20 meses de edad.

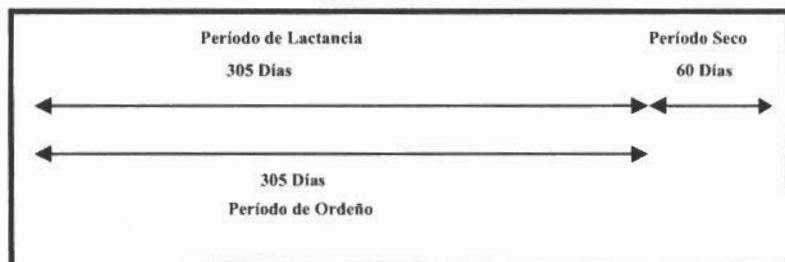
Objetivo Ideal del Sistema de Doble Propósito (1 Becerro al Año)



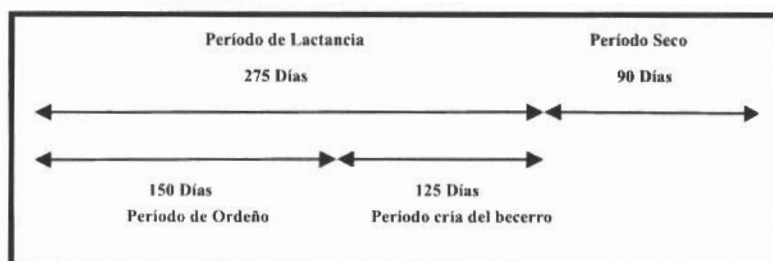
Reproducción



Producción con el Sistema de Manejo Tradicional



Producción con el Sistema de Manejo Nuevo



2. Manejo de los Machos

Los machos al nacer se pesan, se desinfecta el ombligo y se les identifica con un tatuaje en ambas orejas; luego se desparasitan y se realiza la clasificación genotípica y la primera clasificación fenotípica (para seleccionar posibles toretes). Se descornan con pasta descornadora y se realiza la castración con liga, con excepción de los toretes en evaluación. Los becerros permanecen las 24 horas al día con sus madres por aproximadamente 7-10 días en los potreros para que puedan consumir todo el calostro posible y se recogen 2 veces al día para escurrir el excedente de calostro. A partir del tercer mes se le comienza la aplicación de diversas vacunas (según su edad), se identifican en el lomo con su correspondiente número y se marcan con hierro; luego y según la producción y estado reproductivo de sus madres son criados por la madre 24 horas al día hasta el destete. Al destete se pesan, se administra vitaminas y se desparasitan; se realiza la segunda clasificación fenotípica de los toretes para proceder a castrar los toretes descartados. Luego se siguen criando en lotes exclusivos de machos contemporáneos.

Todos los machos, con la excepción de los que se han dejado para toretes, son levantados, se implantan y son cebados hasta que llegan a un peso aproximado entre 450 y 480 Kg. para ser vendidos como novillos. Los toretes se levantan y crían junto con los toros en descanso hasta que se venden para la cría o entran en servicio en el rebaño. Los toretes seleccionados son destinados para el uso exclusivo de "Río Viejo". Los toros que tienen suficiente tiempo en descanso (60 días) se destinan para servir a las vacas que salen de la vaquera satélite para las vaqueras de monta natural o al lote de novillas en servicio, en una relación de 15-20 hembras por toro. A determinados toros se les suministra alimento concentrado para corregir las deficiencias nutricionales luego de su período de monta o inclusive si lo requieren durante el mismo período de monta. Los toros permanecen en servicio con las vacas por un período de 90-120 días, luego se pasan al lote de toros en descanso. La alimentación de todos los machos se basa en pasto fresco obtenido por pastoreo y por corte, melaza, sal y minerales.

3. Manejo de Potreros

La utilización de los potreros (de secano y bajo riego por curvas de nivel) es básicamente por rotación de potreros divididos entre 5 y 10 hectáreas, con agua en todos ellos. Para el control de malezas se usan técnicas mecánica, manual, química y mixtas (manual y químico). La fertilización es con urea o con fertilizante completo.

V. EXPERIENCIAS OBTENIDAS CON EL NUEVO SISTEMA

El nuevo manejo que se diseñó y se empezó a aplicar en el año 1997, se llevó a cabo considerando en primer lugar y como eje fundamental "Nuestras Vacas", su fenotipo y principalmente su genotipo. Estas son vacas con unas características particulares por las cuales se consideró acertadamente que se adaptarían perfectamente al nuevo sistema de Ganadería de Doble Propósito orientado hacia la producción de más carne.

Estas poseen una carga genética inclinada más hacia la producción de carne, por lo que se procedió a implementar el nuevo sistema destinando las vacas a la crianza de sus becerros en el momento cuando sus lactancias fueron definidas (por producción y/o reproducción); la producción de leche se redujo en 21,7% pero a la vez disminuyó considerablemente el personal en 35,48% debido exclusivamente a que ya no se requería del personal que ordeñaba a las vacas en el período de baja producción de leche. Las diferencias fueron obtenidas entre el promedio desde 1984 a 1996 comparado con el promedio desde 1997 al 2000.

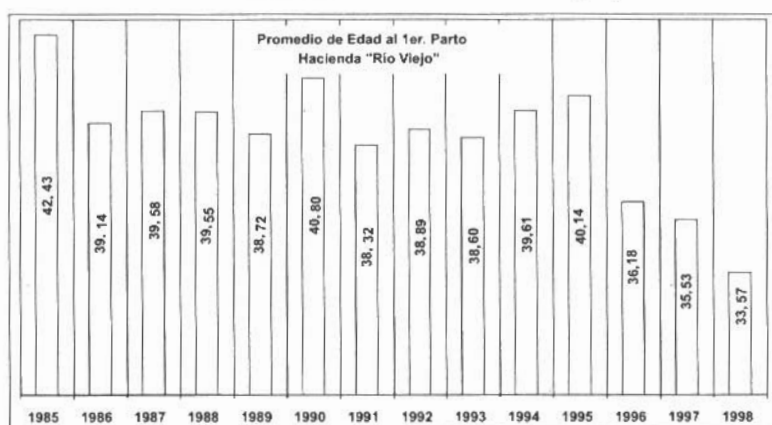
Este nuevo manejo también hizo variar algunos otros índices, entre los cuales destaca el peso al destete de los machos y hembras el cual aumentó en 30,3%. Si consideramos que la alimentación pre-destete es un factor muy importante y determinante para el desarrollo posterior del animal, entonces se puede explicar lo que ha mejorado la implantación del nuevo manejo en lo referente a la precocidad, velocidad de crecimiento y fertilidad. Todos estos son caracteres claves que garantizan reemplazos de calidad y a tiempo (hembras) y producción de carne con animales más jóvenes y por lo tanto de mejor calidad (machos).

Mientras se desarrolla y se mantiene un rebaño de ganado, es necesario atender los requerimientos de los diferentes grupos que lo componen; uno de nuestros intereses principales reside en el desarrollo de las novillas de reemplazo y de los novillos. La estrategia de manejo en cuanto a las novillas tiene como objetivo principal el que logren alcanzar el peso de servicio (330 Kg.) en el menor tiempo posible, para así alcanzar más temprano la edad de primer servicio y primer parto. Es necesario tener en cuenta que el aspecto genético es muy importante pero el manejo lo es aún más, en especial, el aspecto nutricional pre-destete y post-destete. Con el nuevo manejo pre-destete logramos conseguir un mejor comportamiento post-destete hasta el servicio, y adelantar la edad de servicio y del parto, y de esa forma, mejorar y extender la vida útil de las hembras. En la actualidad, las novillas poseen una edad promedio al servicio fecundo de 24,6 meses, es decir, que aproximadamente a los 2 años de edad ya están preñadas.

El aspecto de la condición corporal de las vacas ha sido enfatizado, pero no se ha observado ningún desmejoramiento de los animales durante el período de amamantamiento continuo (24 horas al día): La prueba más importante de que se mantiene una buena condición corporal es el hecho que sólo 12,5% de estas vacas no se preñaron (promedio de descarte en vacas desde el año 1997 al 2000). Las vacas también han mantenido constantes algunos parámetros reproductivos como período vacío, intervalo entre partos y tasa de partos. Este 12,5% de descarte por problemas reproductivos se considera un índice bastante aceptable que bien pudiera ser imputado a las vacas que no se han adaptado al nuevo cambio en el manejo del rebaño.

En el Gráfico 5 se puede observar el comportamiento de la edad al primer parto de las novillas del rebaño. Podemos señalar que ha disminuido en 4,78 meses, al comparar los promedios entre los años 1985 y 1996 (39,3 meses) con los promedios entre 1997 y 2000 (34,6 meses). Mas aún, si consideramos que aunque las novillas nacidas en 1996 (36,18 meses) fueron 3,96 meses más precoces que las nacidas en 1995 (40,14 meses), con el cambio de manejo sólo en dos años se redujo más aun éste índice; las novillas nacidas en 1998 (33,57 meses) fueron 2,61 meses más precoces que las nacidas en 1996 (36,18) y 6,57 meses más precoces que las nacidas el año 1995 (40,14 meses). Esto representa un adelanto de 65,7% para la primera lactancia.

Gráfico 5. Promedio de edad al primer parto en novillas doble propósito



VI. ANÁLISIS SOBRE ÍNDICES FÍSICOS

El Gráfico 6 muestra que el índice de vacas/hectárea se ha mantenido estable; la diferencia es de solamente 0,65% (diferencia entre el promedio desde 1990 a 1996 con el promedio desde año 1997 hasta el año 2000), por lo tanto, se demuestra que se han adaptado muy bien al cambio de manejo establecido desde el año 1997. Un porcentaje muy bajo de las vacas esta constituido por vacas que no se han adaptado al cambio del sistema; este grupo esta formado por las vacas con menor carga genética de raza Brahman, razón por la cual esta es la raza más usada en el rebaño. En inseminación artificial, 95% de los servicios son de toros Brahman y para el caso de toros de monta natural la gran mayoría son $\frac{3}{4}$ Brahman o más.

Los Gráficos 7 y 8 referentes a Lts/Leche/Vaca y Lts/Leche/hectárea, indican una caída de 35,2% y 20,0% respectivamente. Esta disminución de la producción de leche es indudablemente debido al cambio implementado desde el año 1997. Esto no significa que produzca menos leche, sino que es la consecuencia de utilizar para estos cálculos la información sobre la cantidad de leche vendida y el pesaje de leche mensual. Como en la explotación las vacas sólo producen leche para la venta, sólo se mide la producción de los primeros meses de sus lactancias en los cuales son ordeñadas, razón por la cual estos índices tienen obligatoriamente que ser mejores.

Gráfico 6. Variación del número de vacas por hectárea

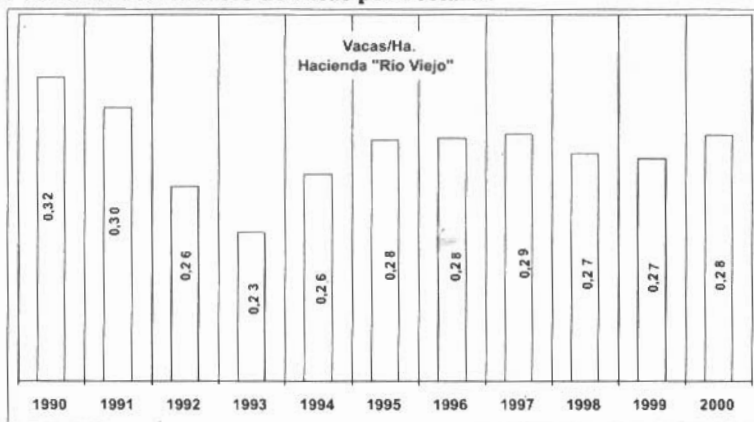


Gráfico 7. Producción de litros de leche por vaca

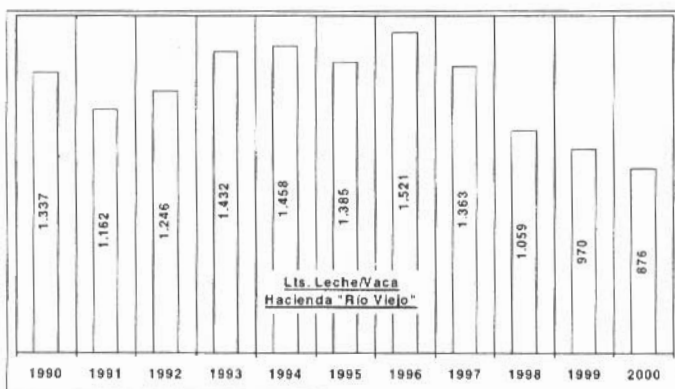
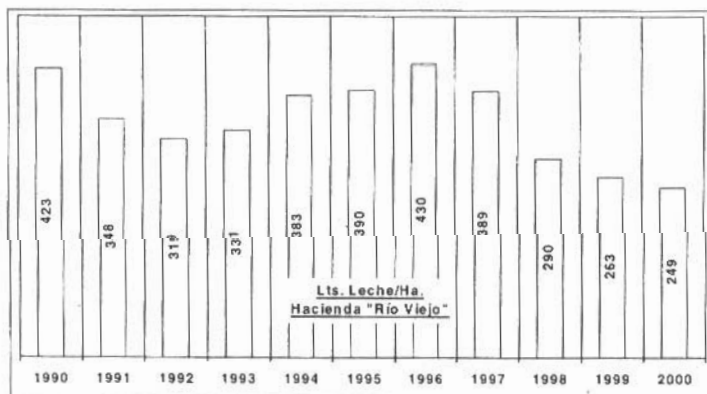


Gráfico 8. Producción de litros de leche por hectárea



Los Gráficos 9 y 10 referentes a Kg Carne/Vaca y Kg Carne/hectárea, muestran una variación positiva de 28,96% y 30,7% respectivamente, (diferencia los años 1990-1996 con el promedio desde 1997 hasta el año 2000). Este aumento de la producción de carne es también debido al cambio de manejo.

VII. ANÁLISIS SOBRE ÍNDICES ECONÓMICOS

El Gráfico 11 se refiere al precio de la carne (\$/Kg.) y precio de la leche (\$/Lt.), indicando como se comportaron desde el año 1992 hasta el año 2000. Podemos observar que existió un repunte en los precios durante los años 1995 y 1996, para que a partir del año 1997 volvieran a sus niveles normales hasta el año 2000 inclusive. Coincidentalmente son los años 1995 y 1996 cuando se presentó un alza en el precio en US dólares de la carne y de la leche pero disminuyeron considerablemente la productividad anual de los ingresos y el retorno de capital debido a que esta alza de los precios en dólares fue anulada por el incremento de la tasa de inflación anual y por el precio promedio anual del dólar USA.

Gráfico 9. Variación en la producción anual de kilos de carne por vaca

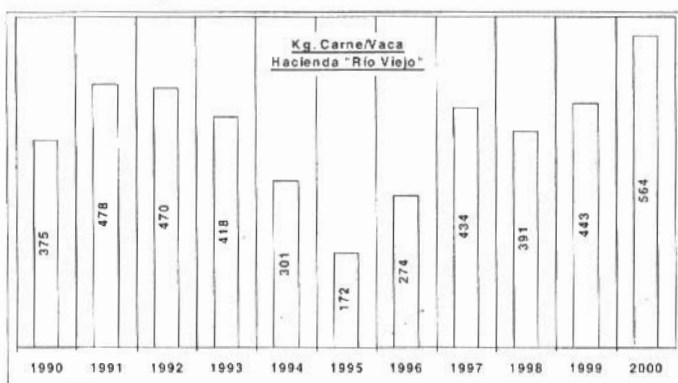


Gráfico 10. Variación en la producción anual de kilos de carne por hectárea

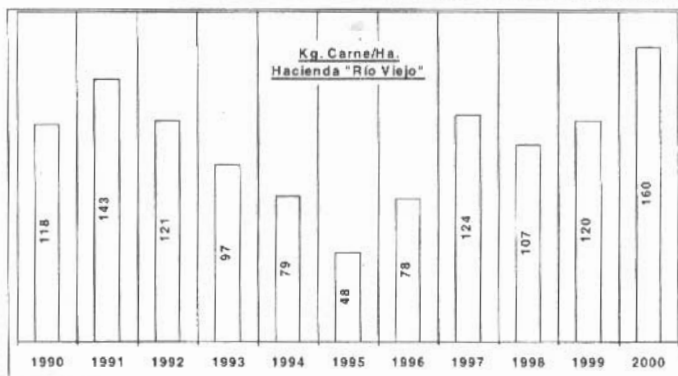
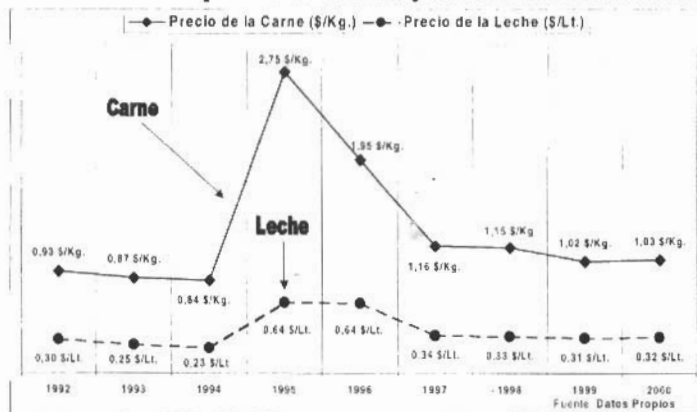


Gráfico 11. variaciones de los precios de la carne y de la leche en dólares USA



El Gráfico 12 se refiere a la Productividad Anual de los Ingresos. Es posible observar como este índice empezó a disminuir desde el año 1992 (41,3%) hasta que finalmente en 1996 (20,3%) cayó abruptamente (50,9%) al comparar su declinación entre 1992 y 1996. Sin embargo, desde el año 1997, debido al cambio de manejo implementado, este importante índice económico empezó a aumentar y ha continuado así hasta el año 2000 (47,0%). El año 2000 fue el de más alta productividad anual de los ingresos observado desde el año 1992, a partir del cual se comenzó a llevar este índice.

En el caso del índice de Retorno de Capital, el Gráfico 13 muestra como desde el año 1992 (170,47 Bs) empezó a descender paulatinamente éste índice hasta que finalmente en el año 1996 (125,48 Bs.) se produjo una fuerte caída (26,49%). A partir del año 1997 se inicia un incremento considerable atribuible a los cambios de manejo hasta conseguir para el año 2000 un retorno de capital de 188,85 Bs, el cual también ha sido el mas elevado desde el año 1992.

Gráfico 12. Productividad anual de los ingresos

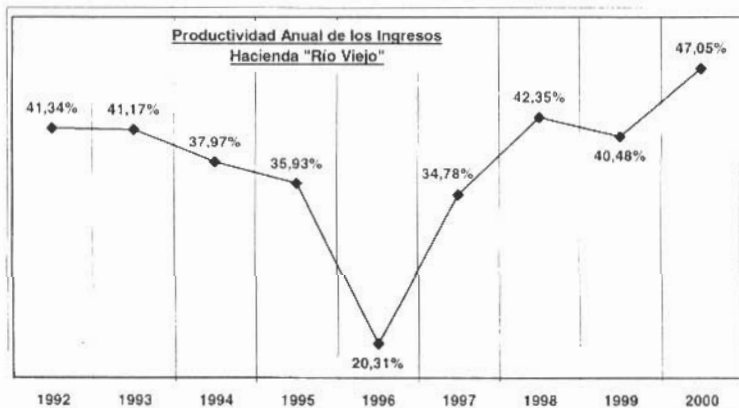
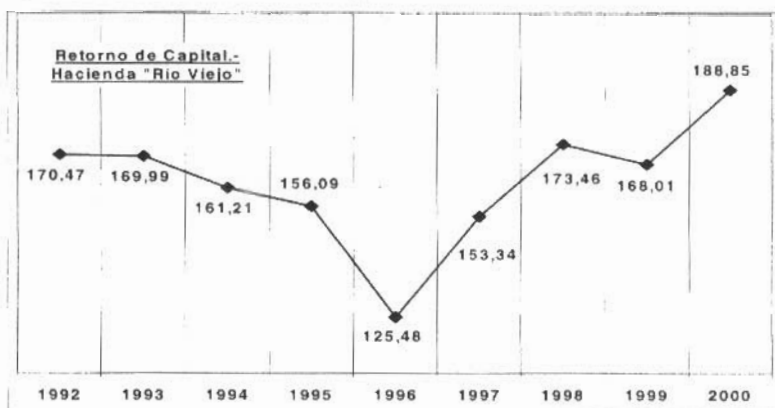


Gráfico 13. Variación en el retorno de capital en el rebaño



VIII. CONCLUSIONES

La incorporación de este nuevo manejo en nuestra ganadería, considerado como una innovación en la tradicional Ganadería de Doble Propósito, nos ha brindado grandes beneficios económicos y muchas satisfacciones personales. Confiados en nuestra capacidad profesional para la elaboración de los cálculos iniciales en el año 1997, nos apoyamos plenamente en lo principal y fundamental con lo que se ha contado, y que han sido las principales aliadas: "Nuestras Vacas".

Luego de varios años de haberse implementado este cambio y de seguir evaluándolo, se puede llegar a varias conclusiones las cuales indican que funciona y seguirá funcionando siempre que se mantenga su continuidad. Como ejemplo mencionamos la mejora de algunos índices de productividad tales como peso al destete (+30,3%), edad al primer parto (-4,8 meses), vacas/hectárea (+0,65%), Kg de carne/vaca (+28,9%) y Kg de carne/hectárea (+30,7%), destacando además la disminución del personal utilizado (-35,4%), aspecto que repercute definitivamente en los índices económicos. Por el contrario, variaron desfavorablemente el índice de producción de leche (-21,7%) y por consiguiente también los índices de Lts de leche/vaca (-35,1%) y Lts de leche/hectárea (-20,0%).

A pesar que desde el año 1996 hasta 2000 el precio del dólar USA se elevó un 64,7% y que el promedio de la tasa de inflación anual fue de 40,8%, se alcanzó un incremento de la productividad anual de los ingresos (+131,7%) entre los años 1996 (20,3%) y 2000 (47,0%), resultando también favorable el índice de retorno de capital (+50,5%) entre los años 1996 (125,48 Bs.) y 2000 (188,85 Bs.).

En cuanto a los cálculos que se elaboraron inicialmente en el año 1997 y que periódicamente se realizan, actualizando precios de los productos (carne y leche) y gastos en personal, se puede indicar que las diferencias porcentuales en cuanto a producción de carne y leche, y los ingresos por ventas se mantienen iguales. Los gastos en personal se incrementaron solamente en un +0,22% y la utilidad apenas descendió en 0,8%. Considerando los factores e índices económicos actuales del país (mercado, política de precios, calidad de los productos, valor agregado, precio del dólar)

lar USA y tasa de inflación) podemos destacar los logros del cambio de manejo que aun se mantiene vigente y acertado desde su inicio en 1997.

Aunque muchas veces se confunde el término productividad con mayores ingresos o con mayores beneficios, no lo es así. Los mayores ingresos están directamente relacionados con el precio de los productos y el volumen producido pero para aumentar los beneficios necesariamente hay que aumentar la productividad controlando los costos de producción. La productividad significa más Kg de carne y Lts de leche/hectárea, más Kg de carne y Lts de leche/vaca, mayor carga animal, más vacas/hectárea, mayor % de partos, menor % de mortalidad, mayor peso al destete, mejor precocidad y mejor fertilidad del rebaño. Todo esto trae como consecuencia directa una mayor productividad de los ingresos y un mejor retorno de capital, y por lo tanto, una mayor productividad en el negocio ganadero. Ante la realidad mundial que afrontan los mercados y analizando nuestro entorno económico, podemos observar como constantemente se generan nuevas reglas de juego como acuerdos de integración, liberación de los mercados internacionales, donde cada país tiene como objetivo exportar los productos con mejor ventaja competitiva. Por ello debemos ser más eficientes y productivos en el negocio ganadero para poder competir con los productos que vienen del exterior, productos subsidiados, productos más económicos que los que se producen en el país. Esta es la realidad actual, la cual no debe negarse a verla el ganadero como gerente de un sistema de Ganadería de Doble Propósito, motivado para el cambio. Deberá enfocar sus estrategias modificando sus esquemas y estructuras de trabajo, desarrollando mejores controles administrativos dirigidos hacia los costos de producción, que es la mejor manera de ser competitivo para lograr ser más rentables.

Con el cambio efectuado, donde se pasó de un esquema tradicional a un esquema nuevo de manejo, no se ha maximizado sino por el contrario, se ha optimizado el sistema de producción y explotación de la Ganadería de Doble Propósito. Se ha conseguido una excelente respuesta en cuanto a la rentabilidad y productividad global del negocio, se optimizó la utilización de los recursos y se minimizaron los costos de producción. Adoptando lo más importante a nivel gerencial como son los aspectos de organización, planificación, control, evaluación y dirección se logró alcanzar los objetivos y metas planteados a su inicio en 1997. De esa forma, hemos logrado una explotación rentable, productiva y competitiva y un rebaño perfectamente adaptado al nuevo sistema de Ganadería de Doble Propósito de más carne.